

CELCIT. Dramática Latinoamericana 464

PETIT HOTEL CHERNOBYL

Andrés Binetti (Argentina)

PERSONAJES: M (0) / F (4)

NENA

MAGDALENA

HELIDA

NOELIDA

Cuarto de pensión, mínimo, una cama cucheta y otra rebatible, mesa y banquetas plegables. Única puerta que da al baño y luego al exterior. No hay ventanas. Nena en una silla, los pies metidos en una palangana con agua, en la mano un secador de pelo enchufado. Espera.

Helida- *(desde el baño)* El kilo de kiwi doce pesos, banana seis, tiene que ser banana de Ecuador, porque la brasilera tiene poco potasio, barrita de cereal ochenta centavos. Trescientas calorías, tiene que comer tres por día pero dice que no le gustan. Le falta fibra. Chocolate come. Pastas, antes del partido tiene que comer pastas. Fuimos a un restaurante y pidió un bife. Roff biff. Pura grasa. Le dije que no. Que mejor un yogurt. El litro de yogurt primera marca, tres pesos. Es más caro el entero que el dietético. Dietético no puede. Por las calorías. Igual comió un poco de bife. Con ensalada. Zanahoria. Por el caroteno. Eso va todo a los músculos. Pura potencia. Un drive que va a romper las pelotitas. Papa y zapallo uno con cincuenta. Pero rinde poco. Mucho almidón.

Entra Helida . La mira no le da importancia al asunto del suicidio. Nena mira con odio. Helida agarra una toalla vuelve al baño.

Helida- la batata tiene más fibra. Pero tampoco le gusta. Dice que es muy dulce. Que no le gusta la comida dulce. Así no vamos a avanzar mucho. Masa muscular. Tiene que desarrollar más masa muscular.

Tiempo

Helida- Nena ¿Por qué no te acostás?

Sale Helida del baño. Desenchufa el secador, la acuesta a la nena.

Nena - (*Mientras la acuestan*)- Me duele la cabeza. Apenitas. Desde hace mucho, me empezó un día. Yo estaba en el jardín de infantes. Dibujaba un elefante y cuando le estaba haciendo la trompa me empezó el dolor. Yo nunca había sentido dolor antes.

Helida- Dormí, si dormís se te pasa.

Nena - No, no se me pasó nunca. La culpa es de mi mamá. Por decirme eso de mi papá.

Helida- Si, ya sé.

Nena - Era mentira. No era hombre bala de un circo, no tuvo ningún accidente. La dejó porque no la quería. Solo eso.

Helida- Dormí nena. Dormí que te va a hacer bien.

Apagón

2

Noelida come una manzana, Magdalena mirando una pelotita como calavera en Hamlet.

Noelida -No me vas a creer. Ramiro, ¿sabés lo que hizo? Me trajo una manzana. ¿Te das cuenta? Me dice: Seño- ¿le puedo dar un beso? Eso me dice: ¿le puedo dar un beso? Sabés lo que hice, lo mandé afuera, se puso a llorar el muy putito. Entonces yo le digo, anda al baño, lávate. Salió corriendo y corría como un putito. Cuando vuelve del baño le digo: Pasá al frente. El pasa. Capital de Estambul, le digo. No sé, me dice. ¡Ah, no sabés! ¡No sabés! Tenés un uno.

Tiempo

¿Sabes qué hizo? Se puso a llorar de nuevo. Lo mandé a la dirección. Que se vaya a la reputa madre que lo parió. Y eso que no quería ir a la dirección, se quedaba sentadito ahí, todos los demás quietos, no volaba una mosca. Les dije: repasen la tabla del ocho, me voy a fumar un pucho al patio.

Noelida registra a Magdalena

Noelida - ¿Te sentís bien?

Magdalena - Estoy concentrando, tengo partido.

Noelida - ¿Qué?

Magdalena - Partido, mañana tengo partido.

Noelida -¿Con quién?

Magdalena - Un chico, tiene trece, pero es grandecito. Tiene fuerza.

Noelida - Se debe hacer la paja, seguro que mañana está reventado.

Magdalena -¿Qué?

Noelida - Eso, que se debe reventar a pajas.

Magdalena - No, no me puedo confiar en eso.

Noelida - ¿Y juegan por algo?

Magdalena - Amistoso, es un amistoso, pero parece que va a ir a ver un tipo, es

el tío del pibe creo, que conoce a uno que fue secretario del representante de la Saba cuando era chica.

Magdalena - ¿Vos decís que se hará la paja?

Noelida - ¿Quién?

Magdalena - El chico este.

Noelida - Seguro.

Magdalena - Seguro, tiene trece.

Noelida - Seguro.

Tiempo

Noelida - Cuando yo explicaba el ecosistema, ¿viste?, un ambiente que vive y es autosuficiente, no, pero que pasa, está el renacuajo nadando y viene un pez y se lo come y atrás viene un pez más grande y se lo come, y atrás viene otro y se lo come. Cuando uno de los alumnos se distraía yo lo miraba fijo y le decía "pajero" así bajito, le decía, y el alumno se quedaba tieso. No entendía nada.

Magdalena - ¿Vos decís que yo..?

Noelida - Estoy fumando en el patio y llega la vicedirectora, me viene a decir que cómo estoy en el patio fumando... ¿Sabés que hice? ¿Sabes que hice?

Magdalena - Qué.

Noelida - Apagué el cigarrillo y la miré con cara de por qué no te vas a la concha de tu madre, eso hice.

Magdalena - Qué dijo.

Noelida - Nada, se fue a la dirección. Cuando se estaba yendo le dije que tengo un alumno putito, que sería bueno que lo vea la psicopedagoga, que se lo iba a mandar. A ver si todavía están a tiempo de recuperarlo.

Se escuchan ruidos desde la calle. Magdalena se desespera, entra la cafetera. Magdalena empieza a hacer flexiones.

Helida- Buenas.

Ellas - Buenas.

Helida- (Por Magdalena) ¿Cómo va?

Magdalena - Ya concentré, ahora estoy entrenando.

Helida- ¿Hace mucho?

Magdalena - Y una hora más o menos.

Helida- Una hora.

Magdalena - Más o menos.

Helida le toca las axilas

Helida- ¿Y el sudor?

Tiempo

Magdalena - Es que... concentramos. Ella me explicó como desconcentrarlo.

Helida- ¿Qué?

Noelida - Es pajero, si tiene trece años es pajero.

Helida- ¿Qué?

Noelida - Ahí nomás ella le dice pajero, y después se ríe, el pibe se va a desconcentrar.

Helida- ¿Vos querés que te suspendan? ¿Cuántas fechas querés que te suspendan? Decime, cuántas fechas.

Magdalena - ¿Tenemos más fechas?

Helida- ¿Eh? No, por ahora no, pero se computan. Si te suspenden eso te queda en el currículo ¿sabes? Roland Garros, el abierto de Nigeria, a vos te parece llegar hasta allá y que te digan no señorita, usted no puede jugar, le dijo pajero a un chico, está suspendida, eh ¿te parece? ¿te parece?

Magdalena - Pero le digo bajito, no me va a escuchar nadie. Mirá si me toca sacar a mi le hago así (*gesto*), ahora si le toca sacar a él mejor porque entonces le hago así (*gesto*).

Tiempo

Helida- Además al pibe lo deben vigilar, no lo van a dejar solo antes de un partido.

Noelida - Mirá, los pibes son así, eso no se puede controlar, vos te diste vuelta y se hicieron una paja, es así, dicen voy al baño. ¿a qué van? Haceme el favor.

Helida- El padre lo acompaña.

Noelida - ¿Al baño?

Helida- Seguro. Es una fecha importante.

Magdalena - ¿Para tanto?

Helida- Claro, qué te parece. Pasé por el club, estaba haciendo frontón. Sacrificándose.

Magdalena - ¿Le dijiste algo?

Helida- Lo observé para entender cómo estrena, para ver su juego, es un trabajo de logística.

Magdalena - ¿Y?

Helida- Es bueno, vamos a tener que trabajar duro.

Magdalena - Pero es mañana.

Helida- Mirá lo que te traje.

Le da unas medias con pompones.

Magdalena - Para mí.

Helida- Sí.

Magdalena - Para mí.

Helida- Sí.

Magdalena - Para mí.

Helida- Sí.

Magdalena - Para mí.

Helida- Sí.

Magdalena - Para mí.

Helida- Sí.

Magdalena - Para mí.

Helida-Sí.

Magdalena - Lo viste hoy.

Helida- Sí.

Tiempo, tensión.

Magdalena - Tenés olor a pescado.

Helida- (*Se huele*) No.

Magdalena - Sí.

Helida- No.

Magdalena se mete en el baño

Helida- Hay que entrenar.

Magdalena desde el baño.

Magdalena - Ya estoy cansada.

Helida- Y eso es ser una profesional.

Magdalena - Voy a concentrar.

Noelida - ¿Qué te dijo?

Helida- Nada.

Noelida - Contame.

Helida- Me invitó a salir.

Noelida - ¿En serio?

Helida- Sí.

Noelida - Cuándo.

Helida- Mañana, a la noche.

Apagón

3

Noelida se arma una raya en la mesa, la inhala. Mira al frente.

Noelida - La puta que los re parió.

Llegan Magdalena y cafetera- gran tensión.

Noelida - ¿Y?

Helida- ¿Y qué?

Noelida - ¿Y cómo les fue?

Magdalena - Perdimos.

Helida- Ahí nomás. Se nos fue en el último set.

Tiempo

Magdalena - Seis cero, seis cero, seis uno.

Helida- Ahí nomás. Pegaditos.

Magdalena - Es que en cancha de cemento yo no... no... no la veo.

Noelida - ¿Le dijiste?

Magdalena -¿Qué?

Noelida - Pajero. ¿Le dijiste pajero?

Magdalena - Sí, en la red, pero él me contestó. La tenía preparada.

Noelida - Qué te dijo.

Helida- Vieja boluda.

Risa de la nena que deviene llanto. Todas la registran.

Helida - Se me desmoralizó, no había con que darle.

Noelida - Cada vez son más parecidos a las ratas.

Helida- Igual, hay que seguir. Un tropezón no es caída. Vamos, Magda, hay que estrenar.

Magdalena -No.

Helida-¿Qué?

Magdalena - No.

Helida- ¿Cómo que no?

Magdalena - Yo no entreno más, me voy a dedicar a otra cosa. Estuve pensando.

Helida- Pensando, así, pensando Magda, estuviste pensando, mirá que bien, vos pensaste.

Tiempo

Helida - Por eso perdiste, por pensar, que te dije yo, no hay que pensar, vos tenés que jugar, acá la que piensa soy yo.

Magdalena - Pero es que....

Helida- Una mierda, me oís, una mierda, acá vos entrenás y yo pienso, vamos, una hora de frontón.

Magdalena - Estuve pensando en poner una casa de disfraces.

Noelida - ¿Qué?

Magdalena - Una casa de disfraces, podemos hacer disfraces y alquilarlos, mirá.

Magdalena saca una casaca de River para perro, con zapatitos y todo.

Noelida -Eso no le entra a nadie.

Magdalena - Es para un perro, de esos chiquitos. Pensé en disfraces para

mascotas,

Noelida - No está mal la idea. ¿Sabés que puede funcionar? Las tortugas.

Helida- ¿Qué?

Noelida - Claro, disfraces para tortugas, ¿no viste que siempre a las tortugas les pintan el caparazón para hacerlas más divertidas? Eso es porque la tortuga es un animal muy pelotudo ¿viste?, entonces le pintan el caparazón, pero ¿qué pasa? ¿Eh?

Magdalena - No sé.

Noelida -Se muere la tortuga, se muere porque respira por el caparazón, entonces si les hacés un disfraz puede andar bien, para la tortuguita, un disfraz de Superman por ejemplo, en vez de la S le pones la T.

Helida- La T de tarada.

Noelida - Bueno, es una idea.

Las tres al unísono.

Helida- Frontón, vamos, una hora de frontón...

Magdalena - No, frontón no.

Helida- Vamos, por la saba, una hora por día, es lo menos.

Magdalena - No, frontón no.

Helida- Vamos, Magda, por la Saba.

Se instala una escena entre el frontón y la Noelida que corrige.

Noelida - Uno (*pasa la hoja*) uno (*pasa la hoja*) uno (*pasa la hoja*) tres (*pasa la hoja*) uno, uno. ¡Ah! Este es Ramirito, cero.

Magdalena, mientras hace frontón sobre las pruebas

Helida-Eso, ahí. Con swing. Eso, la pelotita. Te quiere, Magda. Mirá cómo te vuelve, eso, eh, a lo Vilas, con estilo, por la saba. Miralo a los ojos, cuidado con el efecto, así, la cabeza arriba, el mentón arriba, sobradora, eso, sobradora, eso, miralo con asco, vamos, ahí, que no te gane, que no te gane, lo querés destruir Magda, miralo a los ojos, eso, el mentón arriba.

Tiempo

Helida- Ojo el brazo, qué despacito, querés que te pase lo del Neri, Magda, eso querés, cuidado con el rebote del golpe, Saba.

Noelida - (*Empieza a llorar*) Yo no sé, estos pibes no saben nada, yo no sé adónde vamos a ir a parar con estos chicos, no quieren aprender, no les importa un carajo.

Magdalena - (*La consuela*) Bueno, no te pongas así.

Noelida - Cómo querés que me ponga, eh, decime, sabés lo que es estar todo el día con un montón de ratas, te miran y es como si nada, viste, te miran así como

terneritos degollados, y no se bañan, no se bañan, algunas veces me duele el estómago del olor que hay.

Helida- (*Celosa*) Menos mano, Magda, menos mano.

Magdalena - No ves que está mal.

Helida enciende la radio, pone una cumbia, se pone a bailar.

Helida- (*Por la Noelida*) Vení, vení a bailar, así se te cambia el humor.

Magdalena - Dejala en paz, no ves que está mal.

Helida- Va a bailar.

Magdalena - Bajá esa música.

Helida- Va a bailar, qué mierda, vení a bailar (*Por Magdalena*) y vos andá al baño a concentrar.

Noelida fuerza a Helida a bailar cumbia. Tras un momento, Magdalena apaga la radio. Tiempo, tensión.

Noelida - Me voy a dormir.

Se acuesta

Helida- ¿Qué te pasa, Magda, me querés decir qué es lo que te pasa?

Magdalena - Es que no sirve. ¿Vos te das cuenta de que nunca gané un partido desde que vos me entrenas? Nunca, no tiene sentido seguir, hay que pensar en otra cosa.

Helida- ¿Sabés lo que pasa? Que vos no tenés confianza, eso es lo que pasa, si vos tuvieras confianza ya estaríamos en Roland Garros, pero no, vos estás pensando en cualquier otra cosa, en disfraces para perros, ¿A vos te parece que Vilas pensaba eso mientras era el numero uno? Decime, a vos te parece que la Saba pensaba en poner una fábrica de perfumes cuando ganaba el abierto de Paris? ¿Eh? No, no pasa por ahí, vos qué te pensás, te tenés que concentrar eso es lo que tenés que hacer.

Magdalena - Es que no veo, empieza el partido y no veo la pelotita.

Helida- Eso es por falta de concentración, tenes que darle tiempo a la cosa.

Tenés que tener más confianza en el asunto ¿entendés? ¿Lo viste al tipo?

Magdalena- ¿A quién?

Helida- Al tipo, el que tenía remera amarilla.

Magdalena -¿Cuál?

Helida-El que fue representante de la Saba cuando era chica.

Magdalena - No, no lo vi.

Helida- Estaba viendo el partido.

Magdalena -¿De verdad?

Helida- Sí, me preguntó por vos.

Magdalena - ¿En serio?

Helida- Sí, me dijo, esa chica tiene muy buen revés.

Magdalena - ¿Qué más?

Helida-Eso.

Tiempo

Helida- Y que tenés futuro me dijo, esa chica tiene futuro, se ve que tiene un talento innato.

Magdalena - ¿Así te dijo?

Helida- Sí, así.

Magdalena - ¿Qué más?

Helida- Que tenés que entrenar más. Eso me dijo. Tiene talento pero necesita entrenar más.

Apagón

4

Noelida canta Febo asoma, Magdalena la mira. Son las cuatro de la mañana del domingo. Tras una pausa llega Helida vestida de salir, un bretel caído, la ropa desacomodada.

Helida-¿Qué hacen despiertas?

Magdalena - Nada.

Helida- Es tarde, me voy a dormir.

Tiempo

Magdalena - ¿Cómo te fue?

Helida- Bien.

Magdalena - Tenés olor a pescado.

Tiempo

Helida- Me dijo que te quiere esponsorear.

Magdalena - ¿Qué?

Helida- Eso, que te quiere esponsorear, vas a jugar con una remera que diga “Pescadería Donato”.

Magdalena- Yo no voy a jugar con una remera que diga eso.

Helida- A cambio te va a comprar la de grafito. La Prince.

Tiempo

Noelida - Y... ¿Cómo te fue?

Helida-¿Con qué?

Noelida - Con Jorge.

Helida- Bien, creo que bien, conseguí que la esponsoree.

Noelida - Pero... y vos, qué pasó con vos.

Helida- Nada, no pasó nada.

Magdalena - Te debe haber metido mano.

Helida- No.

Noelida - ¿En serio?

Helida- Sí, en serio, no me hizo nada.

Noelida - Es un tarado.

Helida- No, él es así. Es todo un señor.

Tiempo

Helida- El lunes a la mañana vamos a ir a elegir la raqueta, me dijo que tiene que ser si o si el lunes a la mañana, porque los lunes a la mañana se vende poco pescado. Me voy a dormir.

Se acuesta. Magdalena se acuesta también. Se acuestan juntas.

5

Todas alrededor de la mesa, que es mínima. Comen en silencio

Noelida - *(Por nena que no come)* Comé bien, por favor. Estamos en la mesa.

Tiempo

Noelida - *(Por nena que come ahora sin ganas)* Con ganas, comé con ganas, vos no sabés lo que es ver chicos con hambre, el olor que les sale de la boca. No valorás lo que tenés en el plato.

Tiempo

Noelida - *(Por Magdalena que pone el plato en la falda)* Sobre la mesa, por favor, el plato va en la mesa, por favor. *(A Helida)* Decile que coma con el plato en la mesa.

Helida - Dale Magda, poné el plato.

Magdalena resopla con mal humor.

Helida - Vamos Magda, tenés que comer de buen humor, si no, no se fijan las proteínas.

Magda - Es que quiero comer en paz.

Noelida - ¿Lo decís por mí? ¿Lo decís por mí?

Magda - Sí.

Noelida - ¿Es mucho pedir un poco de respeto en la mesa? ¿Yo me pregunto; es muy difícil comer bien, con buenos modales?

Magda se va de la mesa, se pone a hacer frontón con la pelotita.

Noelida - Ah, bueno, lo que faltaba, para que me caiga mal la comida.

Helida - Vení, Magda, sentate a comer.

Magda se sienta. Tras una pausa, Helida enciende un cigarrillo. Noelida se molesta. Helida aparta el humo con la mano. Tras una pausa, a Nena se le cae el tenedor.

Noelida - No ves, no ves. Parece que me lo hace a propósito, qué te crees que sos, una princesita, a la señorita no le gusta la comida y la tira al piso, ¿a vos te parece? ¿Sabés cuanta gente come en Biafra con eso que vos dejás en el plato? ¿Me querés decir?

Nena - Basta, dejame en paz, por favor, dejame en paz, esto no es un salón de clases, no somos chicos de siete años, dejanos en paz, esto no es una escuela. Hace tres años que te echaron de la escuela. Tres años.

Tiempo tensión. Helida le pega una cachetada a la Nena. Noelida las mira en silencio, luego se levanta y va al baño. Tras un momento se la escucha vomitar.

Helida- El kiwi bajó, está nueve con cincuenta. Barrita de cereal se mantiene. Ochenta centavos. La pasta con gluten está muy cara, tiene pocas calorías pero aporta fibras. Puro músculo. Comés eso y te va al cuerpo. Derecho te va. Mandarina fuera de estación. Hay que reemplazar los cítricos. Perejil. Pura vitamina C. Cortes sin grasa alrededor de los once pesos, lomo no hay, lo exportan.

Noelida sale del baño, apenas llora. Junta la mesa.

Apagón

6

Nena acostada, Helida y Magdalena en la mesa.

Nena- Miro enfrente y había un señor. Un señor mayor, de unos cuarenta años, con traje y corbata, una corbata amarilla tenía y una camisa rosa. Yo pensaba que debe vivir solo porque si tuviera una mujer no lo dejaría salir a la calle con una corbata amarilla y una camisa rosa. Imaginate. Entonces mientras pensaba eso pasó el tren. Estoy cansada del dolor de cabeza. Entonces me subí al tren, me subí pensando en ir a cualquier lugar a ver si me pasaba algo. Estuve en un lugar que parecía peligroso. Toda la tarde estuve pero no pasó nada. Nada de nada. Después volví y me acosté.

Tiempo

Helida- ¿Entrenamos?

Magdalena -No.

Helida- ¿Y por qué?

Magdalena - Porque no juego más. Me cansé de perder, no juego.

Helida- Fui al club.

Tiempo

Helida- Conseguí revancha.

Magdalena - Me voy a retirar.

Helida- Qué te pasa.

Magdalena - Nada. Eso, que no quiero jugar más. Estoy cansada de perder. Solo eso. Es un chico, no quiero perder más con chicos.

Helida- Vos no me podes dejar ahora.

Magdalena - ¿Qué?

Helida- Hace cinco años que te estoy entrenando. Cinco años. Por lo menos ganamos un partido. Antes de retirarte. Un solo partido. Ahí está, ganamos un partido y te retiras en la gloria. Arriba. Te retiras arriba. Como debe ser.

Magdalena - Pero la gente se ríe, me ve jugar y se ríe.

Helida- De Celena se reían también. ¿O no? Porque gritaba, ¿te acordás? mira ahora.

Magdalena - Celena se retiró.

Helida- Por eso, se retiró ganando. Se retiró como debe ser. Arriba.

Nena se duerme, tras una pausa entra Noelida.

Noelida - (*Cantando Azul un ala, del color del cielo*) No es tan difícil, azul-un ala- del color del cielo azul- un -ala del color del mar. Nunca lo entienden, no es tan difícil.

Magdalena - A mí me parece que es mejor dejar ahora que todavía no nos conoce nadie.

Helida saca la Prince. Y la camiseta.

Helida- Aunque sea para probarla, además va a ir Donato. Hay que jugarlo. No lo podemos defraudar, él invirtió. En vos, en tu carrera.

Magdalena - Está bien, pero es el último, juego éste, no juego más. Estuve pensando, podemos poner una empresa de personals trainers, eso es bueno, para las gordas, contratan gente para que las saquen a correr, no sé, algo de eso, no debe estar tan mal.

Noelida - Azul-un-ala-eso, azul—porque no pronuncian la zeta, sino sería más fácil si pronunciaran la zeta. Azzzul un ala.

Apagón

Nena está tratando de agarrar un vaso con un palo, desde la cama, se cae el vaso, entra Noelida.

Nena - Se cayó.

Noelida - (*Se lo alcanza*) Tomá.

Nena - Perdoname.

Noelida - ¿Qué?

Nena - Yo estuve pensando, no está bien lo que te dije, perdoname.

Noelida - Es verdad.

Nena - ¿Qué?

Noelida - Es verdad, hace tres años que no puedo dar clases, me cansaron, son ratas.

Nena - Y la inhabilitación.

Noelida la mira con odio.

Nena - Perdón.

Noelida - Eso no es problema, si yo quisiera.....

Tiempo

Nena - ¿Qué?

Noelida - Si yo quisiera...

Nena - ¿Qué?

Noelida - Podría dar clases particulares, ese no es un mal negocio, yo fui maestra muchos años, la experiencia es importante..

Nena - Particular de adultos

Noelida - Sí, puede ser, porque los chicos son como ratas.

Nena - Y vos no te podés acercar.

Tiempo

Nena - La inhabilitación, el juez, todo eso.

Noelida - sí, el juez, el juez... la puta que lo parió al juez. Qué necesidad había.

Entra corriendo Magdalena, tiene la camiseta que dice pescadería Donato, se mete debajo de la cama. Tras una pausa entra Helida .

Helida- ¿Dónde está?

Nena - Debajo de la cama.

Helida la saca de un pie.

Helida- ¿Qué hiciste?

Noelida - ¿Qué pasó?

Helida- Abandonó el partido, al final del segundo set, salió corriendo. Tiró la

raqueta y salió corriendo.

Magdalena - iba perdiendo cinco a cero, el segundo, el primero lo perdí seis cero. No podía más, me faltaba el aire. El pibe me miraba y se reía, estaba por sacar y se reía. Yo miré la platea, había como quince personas mirando el partido, los quince se reían. Ella (*por Helida*) se agarraba la cabeza con las dos manos, estaba por llorar. Salí corriendo. Era lo único que podía hacer.

Helida- Lo dabas vuelta en seguida, si vos tuvieras confianza, lo dabas vuelta. No viste que el pibe estaba agrandado. Le ganabas un set y se daba vuelta solo. Del piso lo iban a juntar.

Tiempo

Helida- Donato se enojó. Dice que le tenemos que devolver la plata de la raqueta.

Noelida - ¿Fue al partido?

Helida- Sí, llegó para la tragedia. Me dijo que también le lleve la camiseta, que no quiere que la uses más. Es una falta de respeto a la pescadería, me dijo.

Noelida - ¿Tanto se enojó?

Helida- Me dijo que no me quiere ver más.

Magdalena - ¿Las estatuas vivientes tienen que pedir permiso para ponerse?

Noelida - ¿Qué?

Magdalena - Eso. No viste que hay un montón de estatuas. Yo creo que algo deben ganar.

Noelida - Y sí.

Magdalena -Podemos armar un equipo de estatuas vivientes. Una bruja, o mejor podemos hacer una que sea un ángel.

Noelida - Un quijote .

Magdalena - Eso, un quijote es muy buena idea.

Helida- ¿Alguna vez le pusiste plata a una estatua?

Magdalena - No. Yo no les pongo pero otra gente sí les pone.

Nena - Yo podría hacer una estatua de muerta, como si me hubiera tirado por el balcón.

Risas

Magdalena - Eso, te ponemos torcida en el piso con una mancha de sangre.

Noelida - Yo a una estatua así no le pongo nada.

Magdalena - Hay que empezar a diseñar los vestuarios. Es importante que los vestuarios sean lindos, de muchos colores. Que sean llamativos.

Nena - ¿Alguna sabe coser?

Tiempo

Magdalena - Eso se aprende. Con un poco de esfuerzo eso se aprende.

Helida - Lindo, podés hacer una estatua de la Saba, eso estaría bien, sos igual que la Saba, solo que no te movés. Estás ahí, durita, esperando que alguien te

ponga una moneda. Eso o ir al abierto de Islandia, elegí, total, es lo mismo. Ser estatua viviente o estar en el lugar de Vilas. Es lo mismo.

Tiempo

Helida - Escuchá, Noe, total es lo mismo. ¿Sabés cuantos se salvaron cuando la Saba empezó a ganar? Los vecinos se salvaron. A la profesora de gimnasia de sexto grado la Saba le regaló un auto cero kilómetro. Moña se llamaba la profesora. No sabía manejar, ¿sabes lo que es eso? Cero kilómetro. ¡Porque la Saba repartía, eh! Eso sí que no era joda. Todos los parientes. ¿Sabes dónde viven los parientes? En una mansión en la costa viven. O qué te crees.

Magdalena - ¿Qué edad tenía la Saba cuando empezó a ganar?

Helida - Eso qué tiene que ver. Eso qué tiene que ver. Yo estoy hablando de otra cosa. Pero no te preocupes, no importa. Tirás la toalla así nomás. Bueno. Qué se le va a hacer. Perdí el tiempo con vos.

Noelida - Bueno, ya está, dejala en paz.

Helida - Sí. No hay más que hablar.

Magdalena llora

Helida - No llores. Mejor que no llores. Si total es lo mismo.

Magdalena - Es que...

Helida - ¿Qué?

Magdalena - (*llorando*) Nada.

Noelida - ¿Que te pasa?

Magdalena - Es que me hubiera gustado ganar aunque sea un partido.

Noelida - Y seguí jugando.

Helida - No. Conmigo no cuentes.

Magdalena - Uno más, ¿querés? ¿Probamos uno más a ver qué pasa?

Helida - Con esa actitud no.

Nena - Me voy a dar una vuelta.

Sale. Es la primera vez que se levanta de la cama desde la primera escena.

Noelida - (Por nena) Está mejor.

Helida - ¿Va a salir así?

Noelida - ¿Así?

Helida - En bata.

Noelida - Va hasta la vereda y vuelve.

Helida - ¿No hará nada?

Noelida - Qué va a hacer, si es un pollito mojado.

Tiempo

Magdalena - Podemos probar un partido, a lo mejor con una chica, que no tenga tanta fuerza.

Helida - ¿Me vas a hacer caso?

Magdalena - Sí.

Helida - ¿En todo?

Magdalena - Sí. ¿Me pongo a hacer frontón? ¿Hago frontón?

Helida - Dale, vamos a hacer una hora pero primero quince minutos de abductores.

Apagón

8

Noelida acostada, Helida le hace masajes a Magdalena

Helida - Hay que ponerlo bien temprano.

Magdalena - Lo puse a las siete.

Helida - Bien. Quiero que antes del partido corras tres vueltas de la cancha.

Magdalena - Sí.

Helida - Lavaste los anteojos.

Magdalena - Sí.

Helida - Bueno, es un detalle, pero hay que estar en todos los detalles.

Magdalena - ¿Es grande?

Helida - Debe tener catorce o quince.

Tiempo

Magdalena - ¿Sabés qué? Tengo la sensación de que mañana me va a ir bien.

Noelida - Claro que te va a ir bien.

Magdalena - Mañana gano el primer partido.

Helida - Esa es la actitud.

Magdalena - Vamos a tener que comprar una sidra, para festejar.

Helida - Seguro, dos botellas. Ahora acostate, es bueno que descanses.

Magdalena se acuesta

Noelida - ¿Y la nena?

Helida - No sé, debe haber ido hasta la terraza. A tomar aire.

Noelida - Está mejor la nena.

Magdalena - Sí, me dijo que mañana iba a ver el partido.

Helida - No te distraigas con el público, eso puede jugar en contra.

Magdalena - No. No me distraigo.

Helida va al baño.

Magdalena - Sabés, Noe, me parece que mañana lo gano al partido.

Noelida - Seguro.

Vuelve Helida

Helida - *(Bosteza)* Bueno, vamos a dormir, que mañana nos espera un largo día.

Helida apaga la luz y se acuesta. Tiempo

Noelida - ¿A qué hora es el partido?

Helida - A eso de las nueve.

Noelida - Yo también voy a ir.

Magdalena - Bueno, vamos todas.

Tiempo, entra nena, se ve en la penumbra que trae una garrafa de gas, la abre y se acuesta.

Helida - ¿Nena?

Nena - Sí.

Helida - Prendé la luz, si querés.

Nena - No, está bien así.

Tiempo

Helida - ¿Hay olor raro?

Noelida - Yo no siento nada. Estoy mal de la nariz.

Helida - No me puedo dormir, nena. ¿Vos no sentís?

Nena - No. No hay ningún olor.

Magdalena - Noe, canta algo bajito, así nos dormimos.

Noelida canta una canción. Cuando termina se escucha el sonido del gas, saliendo de la garrafa.

Fin

Andrés Binetti Correo electrónico: andresbinetti@gmail.com

Todos los derechos reservados
Buenos Aires. 2018

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral
Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar
Correo electrónico: correo@celcit.org.ar